

La Bajada que no fue y la Bajada que será

Consejo de Redacción de *Lustrum*

Virgen de las Nieves en la cuesta de El Planto (2015). APPC

El traslado quinquenal de Nuestra Señora de las Nieves correspondiente a 2020 ha sido el primero de la historia en no formalizarse. La grave situación derivada de la pandemia del coronavirus conllevó el aplazamiento de la sesenta y nueve edición de la Bajada de la Virgen. Ahora solo toca esperar la mejora del panorama sanitario y celebrar esta convocatoria cuando se prevenga. En este contexto, caben dos posibilidades. La primera sería su remisión a 2025. La segunda consistiría en organizar una bajada *especial* durante el período interlustral en el que ya nos encontramos. Así, por ejemplo, se recoge en el comunicado oficial emitido por Obispado de La Laguna (2 de abril de 2020) acerca de la cancelación de las fiestas lustrales.

Lo cierto es que en cualquiera de las dos alternativas planteadas se abre una oportunidad única para desarrollar un trabajo

sistemático en toda esa otra fiesta tradicional menos conocida, en esa «Bajada Menor», desatendida en ocasiones y, hasta hace poco tiempo, arrinconada por la mayoría de los responsables de la administración festiva. Números como la Proclamación de las Danzas, la Danza de Mascarones, la Danza Coreada Infantil, el cuerpo de Milicias de la Virgen, el Repique General de Campanas, la Batalla de Flores, algunas de las loas o el Traslado de Subida del Trono merecen, sin duda, más atención y un cuidado mejor perfilado.

De igual manera, esta prórroga interlustral abre un marco perfecto para plasmar con mayor ahínco el proyecto *Civitatem Decorare*, una iniciativa encaminada a recuperar las señas ornamentales más genuinas de Santa Cruz de La Palma. Su desarrollo podría articularse con la posibilidad añadida —del mismo modo que



todos esos actos que componen la «Bajada Menor»— de consolidar un patrimonio festivo (arcos, faroles artesanales, colgaduras de damascos, etc.) a utilizar regularmente en las principales festividades anuales de la capital insular. Junto a esta decoración urbana, la gestación de una orquesta y, sobre todo, de un coro polifónico estable son también dos cuestiones que parecen ineludibles.

Otro aspecto considerable en este aplazamiento es acometer un espacio museístico consistente dedicado a la Bajada de la Virgen. La pandemia y nuevas necesidades del Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma condujeron a la clausura del Centro de Interpretación de la Bajada, ubicado en calle Virgen de la Luz, número 13. Desde aquí se propone su reapertura en la casa Pinto-Guisla, emplazada en el conjunto histórico del caserío de Las

Nieves, propiedad del Cabildo Insular de La Palma, rehabilitada *ex profeso* como lugar expositivo. La localización de las colecciones «lustrales» y la presentación de la cita quinquenal en las inmediaciones del santuario mariano vertebraría un eje maestro destinado a explicar en todas sus dimensiones el sentido y desarrollo del hecho festivo. Incluso, por encima del empleo de tecnicismos (*v. gr.*, museo, centro de interpretación...), su denominación podría pasar —sin más— a la de *Casa de la Bajada de la Virgen*.

Por último, queda glosar un cuarto campo de trabajo: el relativo al patrimonio inmaterial. Sin dilación, en este mismo año debe retomarse la iniciativa para la declaración de la Bajada de la Virgen como *bien de interés cultural* por el Gobierno de Canarias. En iguales términos, ha de considerarse la concesión de la Medalla de Oro de La Palma por parte del edil insular, tal y como solicitó la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santa Cruz de La Palma.

Aparte, dejamos mención de dos citas académicas que contribuirán a estos y otros reconocimientos. En 2021 se ha reprogramado el XXI Simposio de Centros Históricos y Patrimonio Cultural de Canarias, organizado por el Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP), una de cuyas mesas o áreas temáticas girará de manera monográfica en torno a la Bajada de la Virgen. También se planifica ya el III Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen, a celebrar durante la primavera de 2023 y consagrado al estudio de la imaginería festiva, un encuentro que ha conseguido divulgar extensa, eficaz y consistentemente las fiestas mayores de La Palma.

Santa Cruz de La Palma,
a 3 de mayo de 2021